

SOCIEDAD y CULTURA



El oncólogo José Ramón Germá Lluch (dcha.) fue presentado por Eduardo Zungri, jefe de Urología en Povisa. / JESUS DE ARCOS

Germá Lluch: "Nuestro reto es curar el cáncer con las mínimas secuelas"

El oncólogo dijo que había ya un 64 por ciento de curaciones y mucho más tiempo de supervivencia

"A pesar de los logros, las cifras aumentarán por el envejecimiento global y el Tercer Mundo"

E. Franco / VIGO

La oncología de este siglo quiere conseguir la curación del cáncer con las mínimas secuelas posibles. Lo que no se pueda curar se debe cuidar, es decir, la evolución clínica debe reportar una mejor calidad de vida. Eso dijo ayer en el Club FARO José Ramón Germá Lluch, director del departamento de Oncología del Hospital General de Cataluña y profesor de la Universidad de Barcelona.

Presentado por Eduardo Zungri, jefe de Servicio de Urología de Povisa, de la lucha eficaz contra el cáncer trató su conferencia, y en el principio de la misma quiso dejar un mensaje claro: "Estamos en el 64 por ciento de curaciones, por fin la mitad de la botella vacía es menor que la mitad llena. Pero acuérdense que no es una enfermedad sino más de 200 diferentes".

Germá comenzó situando en el final de los años 70 "el hito más importante y revolucionario" en el diagnóstico del cáncer: que era una enfermedad genética. "Después de una lucha desigual que ha durado más de 30 años -dijo-, existen múltiples indicios de que se vislumbra una nueva era llena de esperanza en el horizonte relativamente cercano. El perfeccionamiento de las técnicas diagnósticas y de las herramientas terapéuticas es la principal causa de que cada día exista una población más cuantiosa curada de cáncer, lo que ocurre es que se da espacio a las malas noticias y



El público que asistió a la charla en el Auditorio do Areal. / JESUS DE ARCOS

poco a las buenas. En Cataluña, por ponerles un ejemplo, 350.000 personas andan por las calles curadas de un cáncer".

Puntualizó el oncólogo que, a pesar de este aumento importantísimo de las curaciones o de los años de vida de los enfermos no

significaba un descenso en la aparición de casos. "Es la primera vez que el cáncer está generando una mortalidad superior a las enfermedades cardiovasculares, pero es justo por el triunfo humano sobre otras que han sido controladas. Por eso veremos que las cifras no

sólo no descienden o se estabilizan sino que tenderán a aumentar por el envejecimiento global de la población y porque aumentarán los casos en el tercer mundo debido a la adopción de hábitos tóxicos del mundo occidental".

¿Tiene sentido ir a determinadas clínicas del extranjero? A esa pregunta hecha en el coloquio dio una respuesta tajante: la oncología española goza de buena salud. "Se puede ir a una de esas clínicas por una segunda opinión pero, por el tratamiento, es un absurdo".

"Se puede ir al extranjero por una segunda opinión pero hacerlo por el tratamiento es un absurdo"

"Las vacunas son el siguiente objetivo"

Respecto a la competitividad española en el tratamiento oncológico dijo que nuestro país es de los primeros de Europa, antes que Francia, Alemania o Italia, en incorporar a su sistema sanitario los últimos medicamentos que aparecen. Habló de las distintas oleadas de fármacos que han ido surgiendo, matizó que un gran reto ahora era la investigación en vacunas contra el cáncer y, apoyado en una pantalla, facilitó datos respecto al aumento de la incidencia de esta enfermedad en el mundo. "No obstante -matizó-, si somos capaces de aplicar simplemente el conocimiento que tenemos hoy en día, con la prevención, detección precoz y tratamiento se podrían rebajar sustancialmente esas cifras prospectivas que barajamos". Oncógenes, genes supresores, genes reparadores... en el limitado tiempo que le proporcionaba la charla Germá Lluch dibujó muchos datos básicos y no olvidó citar los principales inductores de cáncer: hábitos tóxicos como el tabaco y alcohol de alta graduación, dietas incorrectas con grasas insaturadas, hipercalóricas y huérfanas de frutas y verduras, excesos de exposición solar, infecciones víricas, falta de ejercicio, estrés...

Fármacos de diseño y diana específica

Habló de avances en el tratamiento como las terapias más económicas y de menos mortalidad o una radioterapia más precisa y a dosis más eficaces, relató datos que significaban notables mejoras en la supervivencia de los afectados.

"Muchos fármacos han convertido enfermedades incurables en curables -dijo- pero últimamente apareció una revolución que son los fármacos de diseño con diana específica".

Un apunte de su presentador, Eduardo Zungri, perfiló un aspecto de todo este progreso.

"Cada vez tenemos unas terapias más potentes y unas tecnologías más modernas pero esto no viene regalado sino que procede de los fondos públicos. No debiéramos olvidar que esta es una tecnología cada vez más cara y que si exigimos su implantación y que España esté a la última, de algún lado tiene que salir el dinero. De un modo u otro, tendremos que gastar más".